

# Papel de la Aeronáutica en el problema del Pacífico

Por FERNANDO VILLALBA  
Teniente Coronel del Aire,  
Piloto y Observador

## II

En julio de 1934 escribí el artículo que la Revista ha hecho reaparecer en el anterior número con el mismo título que éste.

¿Pueden hacer lo propio de lanzar sin corregir un trabajo de fecha tan remota los que negaban (y niegan) personalidad a la Aviación?

Evidentemente, no; pues como ejemplo, diré, conservo un artículo periodístico, aparecido en el año 1933, de un especialista naval, titulado "Bases navales", en el que enumera de por menudo todas las necesidades ofensivas y defensivas, según él, de tales puntos de apoyo, y ahora, a la vista de la cruda realidad, se aprecia lo absurdo de aquel punto de vista, pues no nombra, ni siquiera de pasada, a la Aviación.

¿Es que con lo sucedido en Hong-Kong y la bahía de la Perla y lo que está a punto de sucederle a Singapur, podría lanzarse de nuevo esa publicación? Evidentemente que no; y ello no es debido a dotes adivinatorias que nunca poseí, sino al desapasionado estudio de los problemas y a prestar la debida atención a "los imponderables", como es esa virtud excelsa del patriotismo, que ha convertido a los modestos aviadores japoneses (nuevos David) en el ariete que ha sepultado en los mares a los acorazados que los dominaban (nuevos Goliath).

Hecho este corto y obligado comentario, que es como el puente entre aquellos tiempos y éstos, trataremos de analizar, a la vista de la realidad, cuál es la situación actual de los contendientes en el teatro de operaciones del Pacífico, que, pese a su inmensidad, no es sino uno de los que actualmente sirven de tablero donde se juega la interesante partida.

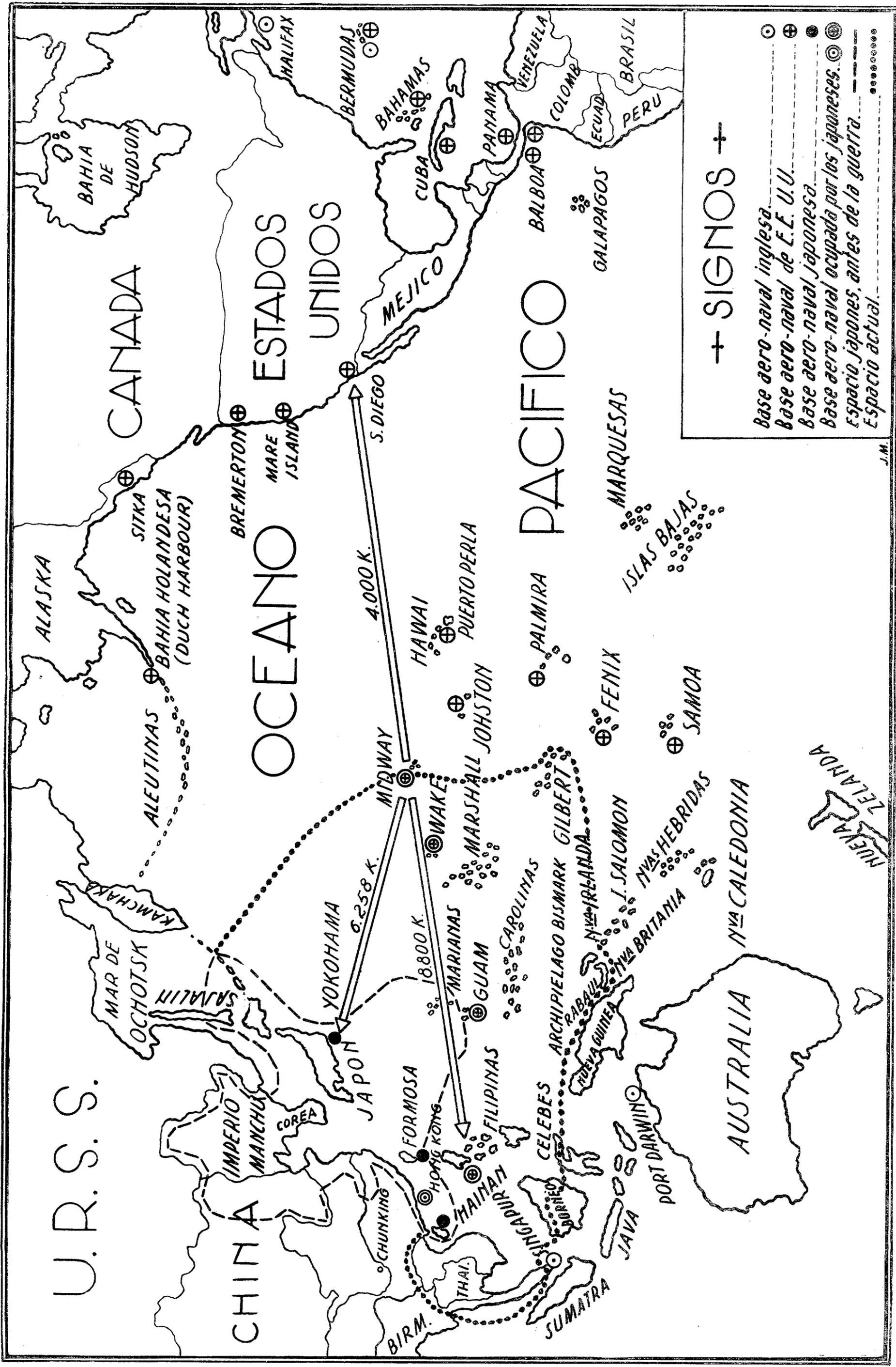
No es necesario, por otra parte, el justificar la ac-

titud de los contendientes con razonamientos de superpoblación, superproducción, etc. Cuando un país afronta la seria aventura de la guerra no lo hace sino por razones muy justificadas, y repetiré aquí el párrafo final de la primera parte de mi trabajo citado: "Todos tienen razón; es decir, ninguno, y cuando esto ocurre son las armas las que tienen que decidir."

Planteado el problema tal y como lo habían hecho las diplomacias, el esperado choque entre las potencias anglosajonas y el Imperio japonés hubiera guardado gran semejanza con el de las Flotas alemana e inglesa en la batalla de Jutlandia, cuando después del primer día de lucha, por haberse esfumado la Escuadra alemana, dejando asombrados a los ingleses, el Almirante alemán, von Scheer, con el camino a sus bases cortado por la Escuadra enemiga, podía adoptar dos actitudes (como hace días los japoneses): esperar a que el encuentro se reprodujera al clarear el nuevo día y el Almirante inglés demostrase palmariamente al mundo incrédulo la estupenda verdad de que las 190 toneladas de metralla producidas por la descarga de sus barcos pesaban más que las modestas 90 de los de von Scheer, o adelantarse, y con audacia tratar de cambiar la situación en su favor.

Como el Almirante alemán, los japoneses no han esperado, y el uso meditado, preparado y valeroso de los nuevos medios de la guerra naval, el sumergible y el avión, han variado los términos del problema en condiciones tales, que los que hoy podrían hacer la demostración casi gratuita, en perjuicio de sus adversarios, de que su andanada pesa más, son los nipones.

Las bases anglosajonas, abundantes, bien situadas y pertrechadas, se está demostrando no son llave por



**+ SIGNOS +**

- Base aero-naval inglesa.
- ⊕ Base aero-naval de E.E. U.U.
- Base aero-naval japonesa.
- ⊙ Base aero-naval ocupada por los japoneses.
- Espacio japonés, antes de la guerra.
- ..... Espacio actual.

J.M.

sí solas; como en general ningún lugar, por buena que sea su situación, tiene valor en sí en la guerra, terrestre o marítima. Este valor se lo dan la cantidad de fuerzas (no navales únicamente, como antes) aéreas, navales e incluso terrestres que las guarnezcan.

Sin necesidad de cansar al lector, el croquis adjunto da idea de lo que ha sido para las potencias anglosajonas el primer mes de guerra en el Pacífico.

El alguacilado, alguacil, podríamos decir trastrocando la clásica frase, y de casi sitiado el Japón se ha convertido en sitiador de Chang-Kai-Chek. Ocupó Wake, Guam y—lo que es más grave—la isla de Midway, del grupo de las Hawaii, que las mediatiza.

Con ello ha despejado su frente centro-oriental. En el sector Norte, la actitud rusa y no poco el Ejército japonés de Kuangtung (que, a decir de los propios japoneses, nada aficionados a la metáfora, es la flor del Imperio), todo ello sin contar el flanqueo que es el Imperio manchú; y en el sector Sur, la alianza con el país de Thai (el antiguo Siam) y el convenio con Vichy respecto a la Indochina francesa, unidos a la fulminante acción contra Hong-Kong, Estados malayos (y Singapur), Filipinas, Borneo, islas Gilbert y las de Nueva Irlanda y Nueva Britania (ambas del Archipiélago de Bismarck, y ya muy cerca de Australia) han alejado la posibilidad de una agresión, hasta el extremo de convertir lo que era un flanco sensible en base para acciones de envergadura, que ya se han iniciado, pues el desembarco en las islas citadas del Archipiélago de Bismarck, ya realizado por los nipones, es un paso más (como lo fueron los de Filipinas, Borneo y antes Hainan) para llegar a Australia.

La ofensiva contra Birmania, con la cercana y magnífica base de Thai, además de incorporar estos ricos territorios al Imperio de Sol Naciente, es la puerta de nada menos que la India, y el corte de la famosa "ruta de Birmania", compuesta en su primer tramo por el ferrocarril de Rangún a Mandalay y de ahí a Chung-King, capital del Mariscal Chang-Kai-Chek, por el camino que se ha habilitado por la antigua "ruta de la seda".

Y por último, la retaguardia del Imperio japonés está garantizada incluso contra acciones de menor cuantía, por tener ocupado con sus tropas todo el te-

ritorio que queda al este del río Amarillo (Hoang-Ho) hasta Kai-Feng, la provincia de Hag-Huei y el curso del río Azul (Yang-Tze), desde Hankeu hasta su desembocadura.

A partir de ella están ocupados todos los puertos de la costa china hasta la Indochina francesa, y en esta lista va incluido nada menos que Hong-Kong, con un "interland" bastante extenso.

Resumiendo: el frente, los flancos y la retaguardia están asegurados para los nipones, pues los golpes maestros dados por su Aviación al poderío naval de las potencias anglosajonas, destruyendo a una su Flota y neutralizándola a la otra, ratificados con la ocupación de las bases de que se habló, de momento han revalorizado la magnífica situación estratégica del Japón (de la que en mi primer artículo hablé), de tal manera que es en la actualidad prácticamente inexpugnable.

Pues esta situación, con ser muy buena, continuamente la mejora, extendiendo bases rapidísimamente, con lo que en primer lugar se asegura el espacio vital que le es indispensable para verter su creciente exceso de población y se provee de las necesarias materias primas, que con tanta abundancia tienen los países por ellos recientemente ocupados.

El problema, antes del choque, estaba bien planteado para el Japón, y ello, debido a factores principalmente geográficos; pero en la actualidad está de tal forma, merced a su Aviación, que dado el país de que se trata se puede pronosticar, sin miedo a equivocarse, que la situación irá a mejor.

Es evidente que las potencias anglosajonas tienen una potencialidad económica muy grande. Pero el país que con un territorio pobre y escaso ha hecho lo que se ha visto ha hecho el Japón, en posesión ahora de las riquezas y materias primas de que su preparación y audacia le han hecho dueño, no desaprovechará el tiempo mientras los demás se arman.

Poner a un hombre en posesión de un mediano empuje en trance de desesperación es peligroso, y el hacerlo con un país de las condiciones raciales del Japón lo es mucho más, pues los pueblos "son un producto de la geografía", y la japonesa pide, aún más, exige expansión.

N. DE LA R.—*Por la importancia y actualidad de esta colaboración, que viene a continuar el trabajo del mismo autor publicado en nuestro número precedente, y que recibimos cuando ya estaba en máquina el actual, lo insertamos en forma no habitual, fuera de texto y de la Sección de "Aeronáutica Militar", a la que corresponde.*